

el artemiseño

EDICIÓN ESPECIAL

¡Devolvamos nuestra Artemisa, hasta con imposibles!

POR YUDAISIS MORENO BENÍTEZ
yudaisismoreno@gmail.com

• Artemisa, la tierra de coraje y sonrisa, la próspera y combativa, la de los muchachos del Moncada, la del Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez, quien ha estado junto a los artemiseños durante estos días —entre previsiones, rachas de viento, daños profundos y ahora recuperación—, esa Artemisa que no es la misma de días atrás, anda laboriosa e inquieta. ¡Aquí detrás de la tormenta no llegó la calma!

¡No llegará la calma!, pues para quienes la desandamos sabemos que no hay parque ni centro cultural, barrio, o institución estatal, vivienda de familiar, vecino o amigo, tampoco árbol milenario ni palma real que no tenga la huella de las rachas de viento —superiores a los 200 kilómetros por hora— pero sabemos también, que estamos todos los que somos.

Ningún fallecido por el evento hidrometeorológico por estos llanos y montañas, es aliciente entretanto. A pesar de la furia del huracán Rafael, solo siete lesionados, a salvo desde el minuto cero por quienes visten batas blancas.

Allí estaban, pienso que el miedo les abría, pero estaban donde su profesión los llevó en esa tarde más larga que un día entero. Atendían a más de 100 embarazadas a término, evacuadas en los centros de Salud, o a los necesitados de atención médica hospitalaria, incluso a pacientes, que mientras no cesaban los remolinos de aire fuerte, se les transfundía sangre, incluso, aliento.

La tierra más fértil de Cuba, la líder en la producción de cultivos varios, tiene poco de verde en sus más de más 240000 hectáreas (ha.) cultivables.

Perdimos en solo unas cinco horas más de 9 000 ha. de plátano, el 90 por ciento con el cual contábamos, también yuca, frijol, soya, maíz...; incluso, las 1 041 ha.



de hortalizas recién sembradas no llegarán a mesas artemiseñas ni habaneras, tampoco las 1800 latas de café imprescindible para evitar importaciones.

Un huracán llamado Rafael, echó por tierra tanto sudor, máquinas de riego dañadas, casas de cultivo, techos de carfrisas... Como en cámara lenta el Estadio 26 de Julio perdió dos de sus torres, lo más v i s t o

entre los videos publicados en Facebook, eso afectó la pizarra, y ya ninguna de las gradas está techada, y otros sitios de bolas y strikes de la provincia también sufren daños.

El emblemático Cine Teatro Juárez, una obra que nos ha costado millones de pesos y horas de trabajo, anda mustio, sin parte de su climatización central, su techo, su estructura, y en otros espacios vitales, cubiertas, puertas, ventanas, solo existen en la memoria de los artistas y escritores, del pueblo artemiseño.

¿Qué decir del fondo habitacional, de localidades como Cabañas en Mariel, por donde decidió salir, de Guanajay o Alquizar, de Silvio Caro en Bahía Honda, o de la propia ciudad cabecera?

Se suman estadísticas con números de seis cifras afectados total o parcialmente; sin embargo, no vale la pena alarmar a Cuba entera, más que viviendas son hogares, son familias, muchas bien longevas, que pudieran hasta confiar en que nadie quedará desamparado, pero al mismo tiempo, habrá que esperar y trabajar durísimo.

¿Comienza el curso escolar en breve? No es incierto que ese es el empeño del Consejo de Defensa de Provincial y de sus homólogos en las 68 zonas de defensa, pero la verdad es que una cuarentena de instituciones escolares se afectaron, y en el doble de ese número habrá que lograrlo con alternativas para que no sea utopía devolver la alegría del saber a pioneros y estudiantes.

Ante los estragos, reconforta apreciar tanta gente joven, sobre todo de verde olivo de las Fuerzas Armadas o de los tonos de Ministerio del Interior, con motosierras, que a pesar de las horas de trabajo, reconocen que hay mucho más por hacer, y que se suman otras manos, sin importar ni la afiliación ni la profesión, algunos artemiseños, pero un grupo inmenso de disímiles partes de la Isla grande que ayudan a esta joven provincia.

Artemisa y sus calles, sus parques, sus instituciones, sus campos, sus viviendas... no son los mismos antes y después del huracán que con categoría 3 nos mantiene aún el corazón apretado, pero su gente sí es la misma, una generación que hereda ejemplo de aquella del Centenario, la del moncadista Ramiro, quien en esta contienda nos inspira a trabajar, trabajar y trabajar, para devolvernos nuestra tierra, así sea con imposibles.

martirena

FOTOS: GISELLE VICHOT



Por estos días el Consejo de Defensa Nacional, sus homólogos en la provincia, los 11 municipios y las 68 zonas de defensa no han detenido su accionar, antes, durante y después del evento climatológico que causó significativos daños a la provincia de Artemisa, la cual, con el apoyo de su pueblo, avanza en la fase de recuperación.

Especial

CTC

El huracán del movimiento sindical

TEXTO Y FOTO YUDASIS MORENO BENÍTEZ

● Convocados por la solidaridad hacia una provincia casi destrozada tras las fuerzas del huracán Rafael, dirigentes de los sindicatos a diferentes niveles y también el secretariado de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) amanecieron este sábado 9 de noviembre, en la avenida 41 de Artemisa, una de las arterias principales de la ciudad cabecera.

Entre troncos, ramas, pedazos de muros caídos, fibras quebradas, y cuanto objeto impedía el tránsito Isdalys Rodríguez, segunda secretaria de la CTC, lideraba el grupo del movimiento sindical, y expresó que "solo trabajando saldremos adelante, y la jornada sabatina es la primera entre muchas que masivamente debemos dedicar a la joven Artemisa, pues aquí hay fortalezas en varios sectores que deciden el avance de nuestro país.

"Apoyamos a los trabajadores artemiseños y dirigentes de nuestra organización en el territorio al recuperar cuanto se pueda, mientras los sindicatos de las Comunicaciones, y Energía y Minas también acompañan a las brigadas del territorio y de otras provincias, para restablecer los servicios a la pobla-



ción, con la ejecución de labores muy complejas, sobre todo en estos primeros días", explicó.

Mientras, Yulián León, secretario del Sindicato del Comercio —también desde avenida 41, apilando troncos que después el montacargas llevaría hasta los camiones— reiteró el compromiso de su sector, pues al mismo tiempo de recuperar lo posible en sus unidades, atienden a quienes se alojan en ellas, y elaboran almuerzos para la venta al pueblo, muchos afectados en sus viviendas por las fuerzas huracanadas de Rafael.

Junto al movimiento sindical en una de las avenidas artemiseñas, una treintena de jóvenes que cumplen con el servicio militar, más oficiales de la Región Militar Artemisa, con sus motosierras y equipos de carga, laboraban codo a codo, en función de alistar esta arteria, lo cual concluía con la puesta de sol sabatina.

Así, como un huracán sano de solidaridad y sudor, de trabajo con miras en una meta posible, el movimiento sindical cubano mostraba otra vez la fuerza de la unidad.

Sin orgullo alguno por el esfuerzo ellos decidían las palmas, para un vecino que les acompañó de principio a fin, con unos 70 años de vida y conocido como Cheo.

Él no pastó sus chivas este sábado, como acostumbra por la doble vía, decidió estar donde más se necesitan manos voluntariosas, tampoco llevó a casa la medalla por el Servicio Distinguido, se fue—tal vez— con dolores en cada extremidad, pero seguro de su apoyo para hacer lucir diferente, a como la dejara el huracán Rafael, la avenida 41 de los artemiseños. —

Educación luego del meteoro

POR DANIEL SUÁREZ RODRÍGUEZ

● Una afinada sinfonía provocada por el ajetreo de escobas y haraganes, de guatacas y machetes; acompañadas por voces de maestros, profesores, trabajadores de servicios y hasta de educandos; era todo lo que se escuchaba en las instituciones educativas de Artemisa, ya al día siguiente del paso del huracán Rafael por la provincia. Aún bajo el influjo de sus brisas, fueron tomadas por asalto para iniciar el proceso de recuperación detrás del meteoro.

La elevada magnitud del daño es evidente, pues de las 383 instituciones educativas, se afectaron 177 y algunas no reiniciarán en días, pero estamos acostumbrados a pelear contra las dificultades, y habrá alternativas para volver a las aulas.

Durante la visita de Eugenio González Pérez, viceministro de Educación, a instituciones de Artemisa, Guanajay y Mariel, y en el intercambio que sostuvo constató el compromiso incondicional de los educadores artemiseños, para continuar el curso escolar, lo cual se decidirá a nivel de centro educativo.

El recorrido por el municipio de Artemisa inició en la Dirección

Municipal de Educación y se extendió a la Escuela Especial Leonardo Licor, a las primarias Julio Antonio Mella y Orlando Nodarse y a la secundaria básica Rigoberto Corcho, centros en los cuales estaban activados los colectivos, muchos con trabajadores también afectados en sus viviendas, aun cuando tenían la posibilidad de quedarse en casa, reparando o gestionando cualquier otra necesidad familiar.

Entre las faenas de recogida y limpieza, ya muchos docentes cuentan con la propuesta de trabajo para reiniciar el curso, a partir del reordenamiento de horarios, sesiones de clases, la reubicación de mobiliarios, de oficinas, de los espacios para recolocar recipientes de agua potable, elaborar alimentos y repartir merienda escolar, pues si algo hemos tenido en estos días es enseñanzas y aprendizajes.

El curso escolar no solo es un logro de la Revolución. El curso escolar es sagrado y su reinicio con calidad, en Artemisa, es un compromiso de los educadores, esos que nuevamente alistan cada aula, cada pizarrón, cada pupitre, para volver a alegrar la vida de la mayoría. —

Ajetreo en Escolares después de Rafael

TEXTO Y FOTO MARÍA C. GUINDO GUTIÉRREZ

● Unos salen y otros entran; siempre con papeles entre manos, alguna que otra merienda, dictámenes..., y esperanza a borbotones de resolver su problema. Es el puesto de dirección de la Zona de Defensa del Consejo Popular Reparto Nuevo, en el municipio de Artemisa.

A este hervidero de trabajo en el que se ha convertido la Unidad Empresarial de Base Transporte Escolar, llegan los delegados, junto a los especialistas, con cifras más exactas sobre las consecuencias del huracán Rafael.



Al mediodía de este sábado eran más de 350 damnificados, la mayoría con serios daños en la cubierta, derrumbes de estructuras, estragos en puertas, ventanas y tanques de agua, dijo a este semanario Sheila Moreno Rodríguez, coordinadora de Trabajadores Sociales en la demarcación.

Mariaelena Medina Martínez es una de las afectadas, pues Ian, en septiembre de 2022, ya había descolocado su vivienda, y ahora este evento volvió a estremecer los zincs.

El diagnóstico está en las manos indicadas, así lo comprobamos con los ingenieros José David Vargas, perteneciente a la Empresa de Servicios Técnicos del Arquitecto de la Comunidad, y Rodolfo Pérez León, profesor de la Universidad de Artemisa.

Las cubiertas de fibrocemento fueron las más vulnerables a las rachas del hur-

cán, una vez más. En el propio puesto de mando se comercializarán los materiales para reponer lo arrasado, de modo que allí se encontraba una funcionaria de Comercio, y muchos de los damnificados ya se acercan interesados en el tema.

Escolares también se resintió

Juan Permuy Felipe dirige esta Unidad y también la Zona de Defensa 020903. Aunque se le ve activo de un lado a otro, en función de la comunidad, las Bases de Escolares tienen aún abiertas las heridas de Rafael.

Carlos Enrique Martínez La'O es el jefe de tráfico y vivió la experiencia del ciclón en su puesto laboral. "Quedaron afectados los ómnibus que pertenecen a la escuela rural Abel Santamaría y la especial Leonardo Licor, para lo cual buscaremos alternativas y evitaremos afectar el proceso docente educativo".

Rafael castigó duramente la estructura y cubierta de la planta de revisiones mecánicas, el sistema eléctrico y telefónico, lo cual no impedirá reanudar las actividades docentes cuando así se decida.

Un total de 12 vehículos, la mayoría paralizados, presentan afectaciones a los parabrisas, y también registran impactos en las cubiertas las Bases de Caimito, Güira de Melena y Candelaria; mientras, la cifra de trabajadores víctimas sobrepasa los 50.

En correspondencia con cada momento, Escolares y otras entidades del sector como la Empresa Provincial, han apoyado al territorio. A partir de que se decretó la fase de Alerta ciclónica, se trasladaron 1 032 estudiantes internos y 1 088 profesores y trabajadores, precisó Permuy Felipe. Junto a eso, asumieron la transportación de evacuados en Caimito, Güira de Melena, Alquizar, Candelaria y Artemisa, con más de 60 vehículos, otra muestra de la incondicionalidad de los transportistas en los escenarios más complejos. —

Gesto de un matrimonio sancristobalense

TEXTO Y FOTO AYDELIN VÁZQUEZ MESA

● Las situaciones difíciles como las vividas por estos días por los artemiseños ponen de manifiesto encomiables gestos de solidaridad como el de Rey Alberto Echeverría García e Iliana Peraza Hernández, quienes no admiten protagonismo alguno, ni siquiera una foto.

El matrimonio sancristobalense, ambos trabajadores por cuenta propia, ofrecieron comida durante tres días, totalmente gratuita para unos 150 habitantes vulnerables de la Comunidad Modesto Serrano, donde residen.

"Estamos en circunstancias complejas: sin electricidad, existen personas que

no tienen con qué cocinar y la adquisición de los alimentos también les resulta muy difícil. Teníamos la idea de hacer esto hace algún tiempo y finalmente lo pudimos concretar con la orientación de la delegada", comenta Iliana satisfecha.

Varios vecinos ayudaron en la cocción de los alimentos para llevar a feliz término la iniciativa. "Fuimos identificando por CDR, las personas necesitadas de la ayuda, la cual considero un gran gesto de humanismo", opina Dinorah Linares García, delegada de circunscripción.

Muchos pobladores agradecen la iniciativa, entre ellos Vilma Castillo Villafañá, económica de la cafetería comedor de la comunidad, donde existen nueve asistenciados con el Sistema de Atención a la Familia, quienes también resultaron beneficiados, en su caso con el almuerzo y la cena del día. —



De los imprescindibles

POR YEMMY VALDÉS RODRÍGUEZ

● Santiago Cabrera Quintana es uno de los que por estos días se enfrenta a montañas de escombros, ramas y desechos de todo tipo que dejó Rafael. Desde San Cristóbal (pero da igual desde dónde) dedica tiempo y empeño a la proeza de devolver la normalidad al rostro de Artemisa.

Dice que lleva 12 años viviendo situaciones similares y no le teme a la tarea. "Eso sí, ya no es como antes, la gente casi nunca ayuda, solo saca cuando le parece, el reguero de su casa hasta la calle o la acera, y no dice ni buenos días".

Los trabajadores de Comunales, junto a los de la Empresa Eléctrica o los de Telecomunicaciones, trabajan con mayor presión y compromiso durante la recuperación.

Entre las reflexiones que nos deja el paso del huracán y sus efectos, es tendencia en los últimos tiempos que para ellos el reconocimiento y apoyo popular, suele ser menor.

Si devolvernos la electricidad y todos los beneficios que de ella emanan, es tarea de unos y provoca alivio o júbilo, la misión de otros resulta tan definitiva, que sin ella no sería posible, siquiera iniciar el restablecimiento de las redes eléctricas que tanto nos preocupa.

Probablemente, en medio del azote de los vientos severos de Rafael, mientras muchos pedían a toda providencia por la vida, la conservación de los bienes, la casa, los cultivos o los animales; ellos seguro, querían, además de hacer el cuento, que tras la calma compartir responsabilidad y ayuda ciudadana para facilitarles el saneamiento.

Solidaridad desde Cienfuegos

POR JOSÉ ANIBAL RAMOS TORRENTE

● Sin quitarse el polvo del camino, Ricardo García Parra, asesor del Director General y Especialista Principal de la Unión Eléctrica en Cienfuegos nos brinda detalles del contingente bajo su mando que arribó a San Antonio de los Baños, en horas de la noche después de una larga y difícil travesía.

Según García Parra, son 60 trabajadores, de ellos 34 linieros y 26 entre técnicos y personal de logística.

Ante la pregunta sobre la actitud de sus compañeros al comunicárseles que venían hacia Artemisa a ayudar, emocionado contestó que el contingente está siempre dispuesto, incluso hubo que hacer una selección de un grupo de trabajo multifuncional que permitiera asumir la tarea, pero todo el grupo está altamente comprometido.

Sobre las condiciones de trabajo y las tareas que cumplen comentó, que el recorrido fue complejo pues la caravana de más de 22 vehículos, incluyendo cuatro rastras que transportaban camiones encima, vieron obstaculizado su paso por los postes y cables caídos, al acercarse a San Antonio fue peor, porque prácticamente desde el punto de control, toda la línea de 33 kv está en el suelo, obligando a salirse de la carretera por tramos y en otros, usar varas auxiliares para levantar los cables y poder pasar. Todo esto en medio de la oscuridad de la noche.

"Estamos aquí para trabajar y estaremos hasta que haga falta", nos dijeron.

Oswaldo Fernández Cruz, es otro cienfueguero que dejó su tierra y a los suyos para traer solidaridad y luz a los que tanto la necesitan, 38 años como trabajador eléctrico, 27 al frente de una brigada, ha recorrido el país detrás de cada desastre natural en tareas de recuperación. Nos cuenta que el contingente al que pertenece, siempre está listo. Pondera la actitud de los más jóvenes que guiados por los de más experiencias asumen la responsabilidad en cualquier frente.

"Nadie está obligado, incluso tuvimos que dejar a otros que estaban dispuestos y no pudieron venir. Al terminar en San Antonio de los Baños, vamos hacia a Alquizar y para donde sea, confíen en nosotros.

"Aún no se han hecho una valoración total, lo principal es despejar la carretera hacia La Habana, ahí se encuentran los circuitos que alimentan las fuentes de abasto de agua, es muy pronto para vaticinar qué tiempo demoraremos en los trabajos, lo que si le puedo asegurar es que nos vamos a levantar todos los días a las 4:30 a.m. para salir a las 6 de la mañana a darlo todo por Artemisa".

Sin dudas Ricardo García Parra, Oswaldo Fernández Cruz y todos los cienfuegueros integrantes de este contingente, representan la solidaridad del pueblo cubano, uno de los valores que nos ha identificado a través de la historia.

Aunque están tan habituados a las indisciplinas sociales, la indolencia para con sus labores y las críticas, que su fe en el mejoramiento humano debe estar bastante menguada.

Pensemos más en las complejidades que día a día enfrenta el personal de la limpieza, el de la "limpieza" sí, está leyendo bien, no se equivoque al nombrarlo, pues el de "la basura", lo integramos todos cuando ensuciamos el entorno.

En los días que restan a este proceso recuperativo, que no deben ser pocos, pensemos en cómo ayudarlos: el vasito de agua, la empatía, el buchito de café, o simplemente una mano de apoyo a su trabajo. En el caso más simple, limitarnos a no volver a arrojar desechos si ya los recogieron.

Pero si aparecen ideas y mejores acciones, como la organización de trabajos voluntarios, la tradicional guardia vieja de las escuelas, barrios y centros de trabajo, una movili-

ción popular útil y diferente al señalamiento y la crítica habituales; la historia sería distinta y más positiva para todos. La luz, en todos los sentidos, llegará más pronto entonces.

Dice Santiago que las empresas sí ayudan, con grúas, motosierras, volteos, cargadores y otros recursos de los que carece la UEB Comunales, el Consejo de Defensa diseña la estrategia a seguir, y la activación de las brigadas mixtas especiales, tradicionalmente favorece también, aunque ya no funcionan con tanta celeridad ni de la misma manera.

Además, habla desde la posición de todos sus compañeros: "hacia nosotros también hay que mirar, porque es un sector con imperfecciones, pero resuelve problemas, lucha contra la basura. Nosotros también peleamos contra la fealdad y las enfermedades. Sufrimos también afectaciones, como todo el mundo y estamos aquí sin pensar tanto en los problemas"

Fiebre de camiones y autos

POR JOEL MAYOR LORÁN

● Hace mucho rato que Artemisa no veía tantos camiones. Vienen y van por las avenidas y calles principales. Rugen como poseídos por un inquieto espíritu de solidaridad. Andan cargados de ramas de árboles que Rafael derribó, y cientos de ocasionales leñadores cercenaron para ver limpia su ciudad otra vez.

También ruedan a velocidad inusual los carros amarillos de la empresa eléctrica. Los propios y los que ya hicimos nuestros. Sean de Ciego de Ávila, Pinar del Río, Cienfuegos o cualquier lugar hermano del país. Circulan a toda prisa. Les urge devolvernos la electricidad. No la luz, porque esa la llevamos dentro.

Hay, además, una fiebre de autos hiperactivos, casi nerviosos.

Por estos días, cualquiera puede encontrarse a un ministro o un viceministro que se baja donde un hospital, una escuela, una cooperativa o un barrio en transformación. ¡Ni hablar del presidente cubano, ya casi hijo adoptivo de esta tierra!

Los bulldocers, en cambio, comienzan a desaparecer. Cumplieron su misión de despejar las calles de troncos pesados. Después de mucho vociferar sus motores y alzar los brazos al cielo con su carga de madera citadina, pueden regresar a sus obras originales.

Gracias a la previsión de las autoridades y a la cultura ciclónica de este pueblo, hubo otros carros que no rodaron de más, porque no murió nadie a causa de Rafael. Y sí alumbramos 11 nuevas vidas en el Hospital Ciro Redondo justo el miércoles 6.

En cualquier momento les llega el turno a las grúas y las cestas con los hombres de luz. Esos héroes que se encaraman en los postes, muy cerca del sol o de la luna, sin importar la hora ni cuánto tiempo deban permanecer allá arriba, lejos de casa, a riesgo de la vida, por su fe en la importancia de lo que hacen.

Desde el inicio de esta cruzada por un nuevo latir de Artemisa, esos valientes tomaron las torres que están en la autopista e intentan enderezarlas para restablecer el camino de la energía. Luego entrarán a la ciudad donde les esperan líneas y postes en el suelo.

Y un día, tal vez sin que nos percatemos, retornará el silencio a las avenidas y calles con algún que otro auto de cuando en cuando y las ramas de los árboles volverán a retoñar.



martirena

Especial

Silvio Caro borra huellas de Rafael

(COLABORACIÓN DEL PERIÓDICO GUERRILLERO)

POR DORELYS CANIVELL CANAL

● La tarde noche del 6 de noviembre cambiaría la cotidianidad de Artemisa y, sobre todo, la de los habitantes de Silvio Caro, una comunidad asentada a orillas de la Bahía de Cabañas, por cuyas inmediaciones el huracán Rafael dejó el territorio nacional.

Las 40 es el nombre por el que muchos conocen a este lugar, en alusión a las primeras casas que se construyeron allí, antes de que fuera un sitio con edificios, escuelas, centro comercial y círculo infantil.

Sentado en el balcón de su primera planta, justo en el medio de la comunidad, está James Eduard Neufville Morris, un hombre mayor que sobresale en el barrio por su respeto y hablar pausado.

Ya jubilado, es capitán de corbeta y aunque no habla mucho de sus años activos porque la nostalgia lo invade, ase-



JAMES EDUARD Neufville Morris cuenta cómo los más jóvenes se sumaron a las tareas de recogida de desechos provocados por el huracán

gura que siente por Silvio Caro un amor infinito, que profesa ahora, a través de su apoyo a las tareas de recuperación.

“Yo no puedo hacer mucho porque las rodillas no me lo permiten, pero hoy temprano llamamos a un trabajo voluntario y poco a poco, casi todos los vecinos del edificio se sumaron. Picamos una palma que se cayó y los muchachos decidieron dejar los trozos como bancos para tener donde sentarse por las tardes”, explicó.

“Aquí el viento estuvo tan fuerte que para que el aire tumba una palma, tiene que soplar duro. Hubo un momento en el que yo abrí un poco la puerta del frente y casi no la puedo cerrar de nuevo. Pensaba que se había trabado con algo y era la presión del aire que no me dejaba tirar de ella”.

Las rachas de viento hicieron volar varios techos. Hay derrumbes totales y parciales de cubiertas y viviendas aún sin cuantificar, pues la contabilización de los daños es un trabajo que debe ser ágil y a la vez preciso, para garantizar a punta de lápiz la movilización de recursos.

Sonia Arzuaga Lebrigio, presidenta del consejo popular y delegada de la circunscripción 57 por 15 años, asegura importantes daños en el fondo habitacional, aunque no ha podido visitar toda-



LOS TRABAJADORES DE ETECSA fueron los primeros rostros de la solidaridad en este poblado

vía a todos los vecinos, pues algunos residen en zonas más distantes del poblado.

“No obstante, la gente se preparó, y a pesar de que no teníamos acá experiencia directa con eventos tropicales como este, se activó el centro de evacuación, hubo percepción del riesgo y las personas fueron disciplinadas. La evidencia es que no hubo aquí ni un solo fallecido, en una población de más de 2 000 habitantes, en 73 kilómetros cuadrados”, acota.

Junto a ella, en ropa de trabajo y machete en mano, Pedro Quintero Gómez desbrozaba cuanto maleza había por ahí. Este pinareño, devenido artemiseño, también dirige la zona de defensa y conoce de Silvio Caro, su gente, historia y todo cuanto “ocurre y no ocurre en la comunidad.

“Lo que más nos preocupa en estos momentos es el agua. El meteoro nos cogió con un ciclo muy extendido, por roturas en los equipos, y ahora sin corriente la situación se complejiza. Teniendo en cuenta que la zona tiene muchos edificios, se hace difícil cargarla hasta los pisos altos.

“Tampoco tienen con qué cocinar, hasta con leña están preparando la comida”, señala Arzuaga Lebrigio.

En Silvio Caro no hay empresas estatales que puedan apoyar con algún carro cisterna; apenas centros sociales. Quienes residen allí trabajan en la cooperativa o se trasladan diario hasta Cabañas, Quebra Hacha y la Zona Especial de Desarrollo Mariel (ZEDM).

Este viernes se preparaban condiciones para recibir algunos recursos que pudieran ir llegando, y se expendían en la cafetería, a precios módicos, croquetas y hamburguesas. A juicio de este equipo de prensa, insuficientes aún para la demanda de la población, con medios agotados ya para cocinar. Además, se trabajaba para continuar con la venta de la canasta básica.

Con el cielo por techo

Quizás las imágenes más desoladoras de la comunidad están al final del poblado, a orillas del mar, cerca de donde estuviera el muelle. Allí, donde antes había una escuela, hoy se asientan cinco familias, fundamentalmente madres de varios hijos, en su mayoría pequeños.



RAFAEL AZOTÓ con fuerza hasta provocar derrumbes totales de techo y de viviendas, además de dañar por completo los bienes de las personas

Para ser justos, no quedó nada a salvo de las lluvias y los vientos. Los pequeños estaban evacuados en casas de familiares, pero quienes permanecieron para cuidar las pertenencias vieron volar las fibras de asbesto cemento y se hicieron añicos.

Colchones completamente mojados, camas rotas, utensilios de cocina dispersos y maltrechos, y el cielo por techo: es el panorama más desolador de todo el lugar.

La infraestructura de por sí no tenía lujos, pero sus vecinos habían acomodado tanques de agua, una pequeña división con privacidad para los baños y hasta algún que otro adorno para ambientar su local.

Ahora no hay nada más que las paredes y las vigas de hierro del techo; solo una de las vecinas cuenta con varias fibras acomodadas sobre lo que es su hogar; el resto limpia y trata de secar las cosas, al menos, las que quedaron sanas.

Jacqueline Poll es una de las madres, que tiene por delante una tarea dura. Debe empezar de cero con sus cuatro hijos, pero hoy solo sabe que tiene que echar ade-



FOTOS: DE JALIOSKY AJETE RABEIRO

PARA SHEYLA FIDALGO lo más importante es recuperar cuanto pueda en el menos tiempo posible

lante. A su lado viven Dened Sánchez y Jorge Ricardo Revilla, con tres niños de seis, ocho y nueve años de edad. “Las cosas de la escuela de los muchachos están a salvo”, dice la madre, fue de lo poco que salvó.

Sheyla Fidalgo no para de tender ropa y sacar sus zapatos al Sol. Tiene varios rasguños en los brazos de las primeras fibras que cayeron de su techo. “Unos vecinos me sacaron de aquí, por suerte quedó una parte en la que podemos resguardarnos mis dos hijos y yo, hasta ver cómo se soluciona”, dice la también trabajadora de la ECM de Mariel.

Y justo al final de la nave está Yarisleidy Ferrera Santana, madre de tres niños, que ha hecho una carpa para proteger lo poco que quedó sano. Mientras nos cuenta cómo pasó los primeros vientos, va haciendo un poco de café. Así es la gente de Silvio Caro.

Los de las comunicaciones, los primeros

Llegaron antes que todos los demás. El mismo jueves, cuando los vecinos de Silvio Caro empezaron a limpiar sus patios y jardines, a secar cuanto se mojó, a evaluar las pérdidas, las primeras brigadas de ETECSA asomaban a su comunidad. Eran pinareños.

“Han sido los primeros en llegar”, dijo una vecina, “parece que lo primero que vamos a tener es teléfono”, dijo sin más, con una mirada de agradecimiento de quien ve como hijos a esos muchachos vestidos de azul que no paran desde que salió el sol.

Junto a ellos trabaja otro equipo de la propia Artemisa y de La Habana, también para dar vitalidad al sitio de telecomunicaciones, donde convergen los servicios tanto de la telefonía fija como de la móvil, al estar allí la radiobase, según explicó Frank Emilio Breto, jefe de Operaciones del Centro de Telecomunicaciones de San Cristóbal.

Yoskiel Vilaú Acosta, jefe de la Brigada de Línea de Pinar del Río, precisó: “Aún estamos diagnosticando los daños, primero pasa un especialista evaluando la línea y nosotros vamos detrás, enderezando postes, arreglando los cables partidos. Aquí hay bastante trabajo por hacer, pero los vecinos de la comunidad se nos han sumado y se están encargando de podar los árboles que cayeron sobre los cables y de limpiarnos el camino”.

“Y aquí vamos a estar hasta que haga falta; la gente es buena, hasta nos aplauden cuando pasamos, vienen con un vaso de agua, con un poquito de café, eso a uno lo emociona y se agradece. Después iremos a otra localidad, para eso estamos aquí”, refirió el joven liniero Elio Manuel Morales Peralta.

Las tareas de recuperación no son de un día ni dos. La oficina de trámites está lista para adecuar la documentación de las viviendas que sufrieron afectaciones. Esa de levantarse es una tarea que se hace poco a poco, con pasos firmes. Luego de ver la fuerza de los habitantes de ese lugar, uno comprende que se necesitan más de 40 huracanes para devastar Silvio Caro. ■■■■■

Ecosistemas, ahora en busca de reverdecer

POR ADIANEZ FERNÁNDEZ IZQUIERDO

● Cajío, Guanímar y Majana fueron severamente afectados tras el paso del huracán Rafael. Allí las penetraciones del mar ocasionaron cuantiosos daños materiales, según precisó la ingeniera Shira Fernández Riquenes, especialista de Ciencia y Medio Ambiente.

El Proyecto Mi Costa comprobó que en el primero de estos asentamientos todos los equipos del proyecto fueron protegidos y ubicados en un aula segura.

La penetración del mar allí fue de unos cuatro kilómetros y se piensa que las olas alcanzaron igual número de metros. Las mayores afectaciones se reportan en los biplantas, ubicados en la primera línea que perdieron los ventanales y puertas.

La escuela donde se encontraba el aula anexa fue destruida por completo, pero los equipos fueron trasladados a un lugar seguro y no fueron afectados, explicó.

Fernández Riquenes precisó que en Majana el mar penetró unos cinco kilómetros y alcanzó una altura de dos metros. Algunas casas que tenían mangle delante fueron menos afectadas que las



FOTO: CORTESÍA DEL PROYECTO MI COSTA

más aisladas y desprotegidas, demostrando cuánto estas plantas contribuyen a la protección de las zonas costeras vulnerables.

Los canales en su momento se desbordaron y cubrieron toda la carretera debido a la penetración del mar. Los pobladores y las marcas en las casas, corroboraron la altura del mar.

En Guanímar las viviendas fueron bastante dañadas y se estima que subió el agua hasta los 2 o 2,3 metros, según las marcas.

Otra de las zonas afectadas se ubica en la Reserva de la Biosfera Sierra del Rosario. Allí la vegetación sufrió los embates de Rafael.

La M.Sc. Lelieth Feyobe Sandoval, directora del Centro de Estudios y Servicios Ambientales de Artemisa precisó que otras entidades vinculadas a la ciencia sufrieron daños, en especial en cubiertas. También los caminos permanecen obstruidos, pero ya iniciaron la recuperación que en el caso particular del centro, abarca también la escuela de la comunidad Las Terrazas, en Candelaria. ■■■■■

¡Ni una cura más al hospital provincial!

TEXTO Y FOTO MARÍA C. GUINDO GUTIÉRREZ

● Muy desoladoras las imágenes del cuarto piso del Hospital Provincial Ciro Redondo García, por el impacto del huracán. Incluso, mientras batían los vientos a solo unos metros de la instalación, usuarios en Facebook ya contaban lo ocurrido en la Sala de Terapia y otras dependencias; entretanto, hubo quien especuló sobre la vida de los pacientes ingresados.

El fenómeno hidrometeorológico desprendió cristales e inutilizó un cubículo de este servicio, de acuerdo con la doctora Guianeya Encinosa Moreno, vicedirectora de Asistencia Médica.



ESTAS IMÁGENES circularon en redes sociales al unísono del ciclón

En cambio, “no lamentamos daños a los tres pacientes ventilados que se encontraban allí, ya que los trasladamos hacia el área de Coronaria. Las gestantes se ubicaron en el salón de operaciones, un espacio inmediato; después, fueron a las salas de ginecología y puerperio.

“Además, se detectaron afectaciones significativas en falsos techos, y las filtraciones, problema de larga data, provocaron el colapso de otros lugares en los Servicios de Medicina y en el espacio destinado a la materna febril”.

Entre representantes del Organismo Superior de Dirección Empresarial de la Construcción y autoridades de Salud Pública, se definió cómo resarcir los daños y.

Encinosa Moreno apuntó que las labores que, iniciarán por Terapia, abarcarán el arreglo de la manta impermeabilizadora, falsos techos, carpintería y cristalería, en lo fundamental. También se deben revitalizar Hemodiálisis, Imagenología y Cuerpo de guardia.

Yevanys Malerbe Ledón, coordinador de Programas y Objetivos en el Gobierno Provincial, precisó que trabajarán varias brigadas, entre ellas la 53 de la Empresa de Construcción Integral de La Habana y otra de Pinar del Río. Intervendrán también fuerzas especializadas en la reparación de ventanas y cristales, y la Empresa de Proyectos de Arquitectura e Ingeniería de Mariel.

También se priorizarán acciones en la terapia intensiva del hospital pediátrico José Ramón Martínez Álvarez, en Guanajay, afirmó Yanelis Amador Borrego, directora de Salud Pública en la provincia. “Aquí también se requiere impermeabilizar la cubierta, recuperar los gases medicinales, las conexiones hidráulicas, la carpintería de una sala de hospitalización y su baño, en peligro de derrumbe”.

Terapia crítica

Desde agosto de 2006 funciona la Sala de Terapia Intensiva del Ciro Redondo García, que comenzó con siete camas, para luego ampliar su capacidad. La licenciada

en Enfermería Rayma Reinoso Cruz confiesa que desde entonces se enamoró del servicio; sin embargo, la desidia ha propiciado la acumulación del deterioro.

“Uno de los cubículos permanece cerrado hace meses, a causa del mal estado de las redes hidrosanitarias, además de que se clausuró hace años el cuarto de atención a la materna crítica. Si hoy nos llega una situación así, tenemos que ponerla en una de las cuatro camas que nos quedaron, lo cual representa un altísimo riesgo de infecciones cruzadas”.

En cambio, aún esta reportera no sale de su asombro, al comprobar que no tienen una gota de agua corriente para limpiar los baños (mucho deja que desear), utensilios y el aseo de pacientes, y utilizan la almacenada en un contenedor!

Raidy Perdomo Hernández, licenciada del laboratorio, refiere esta lamentable situación hace meses. El bloque afectado por la falta de agua incluye la Unidad Quirúrgica, Salón de parto, Esterilización, Neonatología, Cuidados perinatales y Hemodiálisis, hacia donde escurre, cuando limpian en Terapia.

Sobre el tema, Amador Borrego abundó que los equipos de trabajo intentarán solucionar la falta de agua en el servicio de Terapia, “pero se trata de una dificultad de mayor envergadura, ya que están obstruidas las redes hidráulicas por una capa gruesa de magnesio. Este asunto precisa el análisis de la fuente de abasto y una inversión de envergadura”.

Asimismo, Encinosa Moreno comentó que se reordenarán los espacios, a medida que se incorporen los constructores. “Tenemos previsto colocar la Terapia donde hoy está la Unidad de Cuidados Intensivos. A su vez, esta irá hacia la sala de observación de Cirugía. No hemos pensado en enviar pacientes hacia otros hospitales, más allá de casos específicos, debido a daños que sufrieron en sus viviendas varios trabajadores”.

Con la perspectiva de comenzar a reparar pronto, cuanto se haga en el Ciro ha de ser duradero. No se trata de una inversión capital, que bien necesita, pero urge cuidar la calidad de cada conquista, que tanto representa para los artemiseños. ■■■■■

Especial

La luz que no apagaron los vientos

TEXTO Y FOTOS **JOEL MAYOR LORÁN**
joelmayorloran@gmail.com

• Ningún huracán va a arrancarles a Jean Carlos o a Barbarita sus sueños de campeones. Ambos pequeños han salvado remates casi imposibles en la *net* o levantado pesos enormes para su estatura, porque en este país la voluntad suele convertirse en medallas... y los trabajadores de Deportes en Artemisa ya comienzan a dejar atrás no pocos estragos de Rafael.

Dice Yanelis Alfonso que no hizo falta convocatoria alguna para sumar brazos. “Como en un día normal de trabajo, vinieron todos a limpiar y organizar, solo que esta vez con escobas, machetes, mantas y carretillas”.

Sergio Manuel Peñalver resalta que, frente a los destrozos del ciclón, “aquí estamos los trabajadores del Combinado Deportivo 3 Francisco (Chito) Quicutis, recogiendo y organizando”. La pretensión no podía ser otra que arrancar el lunes con su trabajo habitual.



MACHETES, motosierras, buldóceres y voluntad comienzan a dejar atrás los estragos de Rafael

La crueldad de Rafael

Serios perjuicios sufrieron 30 instalaciones, advierte Nelson Lara García, director provincial de Deportes. Ciertamente, Artemisa dispone de 200, pero Rafael les asió las estocadas más certeras a las principales, como el Estadio 26 de Julio, al cual le derribó dos torres, y una de ellas afectó el techo de la pizarra electrónica.

En el cuartel general de los Cazadores, “también afectó más de mil metros cuadrados de cubierta (aproximadamente la mitad), algunos paños de la cerca perimetral que se pueden recuperar, como se hizo con buena parte de las tejas de zinc, y el techo de la entrada. Felizmente, el terreno de juego no sufrió ningún percance”, sostuvo.

“A la Eide se le cayeron 18 paños de ventanas, 16 del docente y dos en los dormitorios, además de la manta asfáltica del techo, con énfasis en el área de clases, los 570 metros cuadrados en su totalidad.

“Y a la Escuela de Profesores de Educación Física (Epef) José de la Luz y Caballero, ubicada en Güira de Melena, le arrancó varios paños de persianas, así como dañó las puertas y persianas de cristal del comedor, y toda la tubería hidrosanitaria bajo los dormitorios.

“La Academia de fútbol, en San Cristóbal, corrió mejor suerte: solo un pino que cayó, golpeó la instalación eléctrica y movió algo el techo.



PENSAMOS recuperar el techo y tener condiciones para acoger la Serie Nacional, afirma Nelson Lara

“Hubo afectaciones en la cubierta y los muros de los estadios: en Alquizar, San Antonio de los Baños y Güira; al de Mariel se le cayeron tres torres. Igualmente, los gimnasios de los deportes de combate perdieron gran parte de la cubierta, la mayoría de fibrocemento”.

¿Torres más resistentes?

Ya Artemisa padecía la caída de una de las torres del Estadio 26 de Julio, por la fuerza de los vientos de una tormenta tropical anterior. Ahora Rafael le roba otras dos. Ante ese escenario será preciso analizar, aplicar fórmulas y quizá hasta cambiar de estrategias constructivas, de modo que preguntamos al director provincial.

“El jueves vinieron especialistas de la Empresa de Proyectos de La Habana. Nos están auxiliando con el estudio del mejor modo de construirlos, y revisaron las tres torres que quedan en pie.

“También nosotros desde hace varios meses, por gestión propia del Gobernador y las autoridades de la provincia, con el Grupo Empresarial de la Industria Sideromecánica (Gesime), estamos preparando un proyecto de torres metálicas, más resistentes, porque el viento tendría menos espacio donde batirlos.

“Tradicionalmente, en Cuba se han usado las torres de hormigón, pero el paso de varios huracanes nos ha llevado a tomar alternativas. Las que se cayeron esta vez son de las más antiguas, de cuando se construyó el estadio artemiseño; la que se reforzó estructuralmente con vigas metálicas no sufrió daño alguno”.



ESTUDIAN el mejor método constructivo para las torres, incluso un proyecto de torres metálicas

¿Y ahora?

Nelson Lara García advierte que lo primero fue no solo diagnosticar dónde están los daños, sino también cuantificarlos: tejas de zinc, de fibrocemento... y recuperar parte de las que se han caído y se puedan reutilizar.

“Ahora mismo los trabajadores están inmersos en la limpieza y eliminación de ramas y árboles que obstruyen las instalaciones.

“Queremos en el más corto tiempo darles vitalidad a algunas. Aunque varios estadios perdieran parte del techo, no significa que el terreno no esté listo para usarlo el día de mañana, en el entrenamiento y la preparación de los atletas. En cuanto sea posible y dispongamos de los recursos, entonces las recuperaremos progresivamente.

“Algunas afectaciones, como el techo del estadio y ciertas acciones, precisan brigadas especializadas de empresas constructoras del territorio, que ya conciliamos con el Consejo de Defensa Provincial y los Municipales.

“Para el resto contamos con nuestros trabajadores, que siempre dan el paso al frente, además de las direcciones del Inder de otras provincias y a nivel nacional, que se han mostrado prestas a ayudar.

“Vamos a trabajar en función de recuperar el estadio, para que pueda acoger la próxima Serie Nacional, con el aliciente de que el terreno, los *dugout* y los *clubhouse* no tuvieron perjuicio ninguno.

“Aunque no sea lo óptimo, ya en otras ocasiones se ha jugado de día, sin luces, pero pensamos recuperar la cubierta y contar con las condiciones para esos partidos”.

En cuanto a la ilusión de volver a contar con el tabloncillo, a pesar de Rafael, concluye:

“Confiamos en reiniciar los trabajos en el tabloncillo de la Eide. Nada tiene que ver el impacto del huracán con la terminación de ese sueño tan anhelado por los artemiseños. Lógicamente, el procesamiento de la madera requiere electricidad, y la situación energética actual del país lo ha retrasado un poco”.

El jueves amaneció oscuro, tras los vientos de Rafael. No era solo el cielo nublado, la tristeza ante el horror y la devastación, sino los árboles, las ramas enormes y todo tipo de desechos que obstruían el paso. Horas después, machetes, motosierras, buldóceres y voluntad abrieron accesos y dieron entrada a la luz.

Con esa luz llega una esperanza contra la cual nada puede ningún huracán. Es la que ilumina los sueños de Jean Carlos, Barbarita y quién sabe cuántos campeones más.

¡Ay Rafael, con lo que nos costó nuestro cine!

TEXTO Y FOTOS **SAMIRA SANTANA PERAZA**
speraza08@gmail.com

● Tristes horas vivió el pueblo artemiseño tras el paso de Rafael quien dejó su huella en más de uno de los espacios culturales dedicados a la recreación y esparcimiento de la cultura en la provincia.

El Cine Teatro Juárez, instalación que después de estar cuatro años en remodelación brindaba a la población espectáculos, proyecciones de películas y majestuosas galas, fue



ASÍ QUEDÓ la otrora Sala de Video ubicada en calle 33, Artemisa

una de las instalaciones más dañadas del sector cultural, donde resultó afectado, además de su cartel, el sistema de aire acondicionado, que impactó en una casa de la calle 48, la número 2306.

Nos cuenta uno de los habitantes de la vivienda de la fuerte experiencia, mientras toda la familia, incluyendo dos pequeños, estaba atrincherada en la sala de la casa, cuando los vecinos les avisan que los conductos del sistema de ventilación del cine se están desprendiendo.

De inmediato salieron de la vivienda y se resguardaron al lado, con seguridad. Según nos enseña el lugar del suceso, narra cómo el viento tumbó todos los conductos y cayeron en una parte de la vivienda, causando daños serios en el techo y en el interior de la casa, a la cual no podían tener acceso por el peligro que representaba.

Otras instituciones de la Cultura en Artemisa también sufrieron daños en sus techos a causa del paso del meteoro, entre ellas la Escuela de Arte y la Internacional de Cine y Televisión, que sufrió las mayores afectaciones en la manta de los techos de los Talleres de Sonido, Estudio de TV y en locales de posproducción.

La Casa de Cultura artemiseña perdió parte del techo de dos de sus salones, así como ventanas y frente a esta institución donde se encuentra el taller de los artistas pláticos,



se levantó el techo completo y también las puertas tuvieron grandes daños. Además la Sala de Video que acoge el proyecto “Yoruba en mí” perdió parte de sus paredes.

Otros municipios también tienen daños profundos en sus instituciones, muchos sin cuantificar; sin embargo, aún se sostiene en el espíritu de los artistas y escritores — de quienes aportan para todos una vida más plena— ese ímpetu de llegar durante estos días con su arte a donde la gente está dolida, pues conservan la vida, lo cual es muy cierto, pero también lo que es que algunos perdieron parte de lo logrado en ella. ■■■■■

Indolente visitante en el Bosque Martiano

POR **MARÍA C. GUINDO Y RAFAEL RODRÍGUEZ**

● Al Bosque Martiano del Ariguanabo, ese templo consagrado a las especies que José Martí mencionara en su **Diario de Campaña, de Cabo Haitiano a Dos Ríos** un indolente Rafael lo castigó de la peor manera posible. Sus rachas, superiores a los 150 kilómetros por hora, intentaron arrasar con la obra de la vida de uno de los hombres más apasionados que he conocido: Rafael Rodríguez Ortíz.

Aun cuando todavía no se han precisado cifras de los daños, ya Felo, como le nombran, asegura una intensa

pelea para ganar esta batalla a la naturaleza, y avisa que el próximo 28 de enero la campana volverá a repicar, como ya es costumbre en este sitio, en un acto cívico militar.

Felo y sus escuderos incondicionales sabrán devolverle esplendor y magia, pues cada planta nos remite a la historia colectiva, al más profundo de la raíz cubana y al interés de este guajiro rellollo en transformar un basurero en orgullo y referencia imprescindible en la Villa del Humor.

¿Cuántos se interesarían por replicar, en el Occidente cubano, el ateje, la yagruma, el jubabán, entre tantos otros ejemplares?

Hasta las piedras en este lugar recrean símbolos ineludibles, como nuestro Himno de Bayamo, imágenes del Apóstol Nacional y frases lapidarias que nos resumen, de alguna forma, el vasto legado de Martí: *dos madres tienen los hombres, la naturaleza y las circunstancias*.

Que sea igualmente este semanario, plataforma de convocatoria a todas las manos posibles para la recuperación del Bosque, casi a las puertas de sus 31 años, el próximo 19 de mayo. Una joya de tan altos quilates ha de enaltecer siempre a estudiantes, trabajadores, amigos de Cuba y todo el que desee explorar una buena porción de nuestra flora. ■■■■■



En este Bosque Martiano donde no existe reposo, quién no se siente orgulloso de ser guajiro y cubano. Rafael desde temprano en su linda trayectoria, le dice lleno de gloria al pueblo que esté tranquilo, que el Bosque le saca filo al machete de la historia. José (Pepe) González

Especial La vida después de la tormenta



LOS EVACUADOS tienen garantizado desayuno, almuerzo y comida



A LOS MÁS pequeños se les elabora papillas



MABEL ayuda a organizar la convivencia en el centro de evacuación.



DURANTE el día y la noche está activado el servicio de posta médica



EL PRIMER Secretario del Partido en Alquizar mantiene comunicación directa con los pobladores

POR GISELLE VICHOT CASTILLO

● En la costa sur de Alquizar, justo en playa Guanímar, donde el horizonte se encuentra con el mar en un abrazo interminable, vive Yamilé Campos Canteras, una mujer cuya vida está marcada por la lucha constante contra la fuerza implacable de la naturaleza.

Cada año, cuando la temporada de huracanes se acerca y las mareas amenazan con invadir su hogar, Yamilé se enfrenta a la difícil decisión de abandonar todo lo que conoce y ama.

"Es como si el mar reclamara lo que le pertenece", dice. "He tenido que dejar mi casa más veces de las que puedo contar, pero siempre regreso. Ese lugar es parte de mí".

A su sentir se suman cientos de guanimeros, que ante el paso inevitable del huracán Rafael por esta geografía y anteponiendo sus vidas sobre cualquier recurso material, se vieron obligados a viajar hacia el centro de evacuación que siempre los acoge.

Los playeros, como coloquialmente se les dice por aquí, llegaron con muchas de sus pertenencias en cuatro camiones y cinco guaguas a la Escuela Pedagógica Rubén Martínez Villena, el martes 5 de noviembre.

A ellos, se sumaron 245 pobladores alquizareños, provenientes de otros asentamientos como son Collazo, Mayorquín, Pestana, Bejerano y Finca

Mírta, comentó Ernesto Limonta Peña, jefe de la Comisión de Protección a la Población, en Alquizar.

En el municipio fueron evacuados un total de 679 alquizareños. De ellos 331 fueron a casas de familiares y amigos, 306 a la Escuela Pedagógica y 42 al Centro Mixto Ramón Emeterio Betances. En total habían 69 niños, un neonato y diez lactantes, amplió Limonta Peña.

En el momento de nuestra visita, el viernes ocho, permanecían en la Rubén Martínez Villena 96 evacuados, de ellos los 61 guanimeros, quienes todavía no han podido regresar a la playa.

"Hoy los hombres están para allá. Ayer yo también fui. Me toca como delegada", comenta Yamilé. Las noticias no son buenas. La playa fue bastante dañada. Según estiman integrantes del Proyecto Mi Costa, que llegaron hasta allí para evaluar daños, el mar debió subir más de dos metros.

Se desconoce el tiempo que permanecerán en el centro que hoy los acoge. Entretanto cada día se les garantiza desayuno, almuerzo y comida. Leche a los niños y las papillas para aquellos lactantes que aún se encuentran en el proceso de ablactación.

Mabel García Ortega, vecina de playa Guanímar, apoya en la organización y vida de los evacuados. Refirió que los primeros días hubo bastante inconformidad con la calidad de la elaboración de los alimentos.

"Nosotros no queremos cantidad. Aquí sabemos lo que es dividir un plato de comida entre una familia de cinco personas. Solo pedimos que esté buena. También sabemos lo que le cuesta al país esta atención que se nos da. Con más razón, es una lástima que se gasten recursos para al final no cumplir con el objetivo, que es alimentarnos".

Justo ante esta inconformidad manifestada, Larexey Bastista Ortiz, primer secretario del Partido en Alquizar, dialogó con los presentes. En su charla pidió comprensión y paciencia.

"Son tiempos complejos. El país enfrenta una situación excepcional y no se trata solo de los daños que ocasionó Rafael. El oriente del país está bastante lastimado. Ya hoy la comida llegó en tiempo y mejor elaborada", dijo Bastista Ortiz, a lo que los oyentes asintieron.

El funcionario también le explicó que el fondo habitacional de la localidad fue bastante afectado, con más de 1 000 viviendas dañadas, por lo que la situación es bastante tensa. "Más adelante se evaluará reubicar a los damnificados. Pues la institución donde hoy permanecen también fue afectada y debe prepararse para retomar las actividades docentes", agregó.

Sandra Ferrer Barrientos, directora de la Escuela Pedagógica, comentó que reportan daños en ventanales, más

del 60% de la cristalería afectada, las puertas del docente, en toda la cubierta impermeable, el banco de transformadores y la jardinería.

Aún así sus trabajadores y ella acompañan día y noche a los damnificados que todavía permanecen en la institución. El viernes estaban también, la doctora Yali Yanet Pupo Osorio y el enfermero Benito González Veloz, quienes asumen, junto a otros profesionales, guardias de 24 horas.

Este personal de salud, afirmó contar con el material necesario para la atención primaria. La doctora insistía a los convivientes sobre la importancia de acudir a la enfermería ante cualquier síntoma febril con signos de alarma.

En su charla educativa de interés puntualizó además la necesidad de, aun en estos tiempos, mantener una adecuada higiene de la piel, para prevenir determinadas infecciones. Para ello es vital la presencia diaria de una pipa de agua, que les abastece el preciado líquido.

Así andan por estos días quienes Rafael les arrebató techos, paredes y bienes; pero andan porque preservan lo más preciado: la vida. Entre ellos, hay muchas historias de dolor y tristeza. Pero no queda otra que empezar. Dice un viejo refrán que mientras halla vida, habrá esperanzas. Incluso, después de la tormenta.



DIRECTORA
Yudaisis Moreno Benítez
SUBDIRECTORA DE INFORMACIÓN
Adrianez Fernández Izquierdo
SUBDIRECTORA DE EDICIÓN
Giselle Vichot Castillo

DISEÑADORES
Otane González Martínez
Jimmy Goenaga Hernández
CORRECTORAS
Raquel Alonso Martínez
Grisel Martínez Loaces

ADMINISTRADOR
Justo Maqueira Rodríguez
DIRECCIÓN
Calle 33, esquina a 44,
Artemisa CP 33 800
TELÉFONO 49 355200

CORREO ELECTRÓNICO
artemisadiario@cip.cu
IMPRENTA
EES Empresa de Periódicos
UEB Gráfica de La Habana
SOYGRAF
SERVICIOS GRÁFICOS

Periódico Artemisa - Oficial
@DiarioArtemisa
Periódico Artemisa



12 nov. 2024
Edición 44